

# HISTORIA Y DESARROLLO DEL MOVIMIENTO DE RENOVACION CARISMATICA EN AMERICA CENTRAL

Compilado por Clifton L. Holland  
Director de PROLADES

Revisada al 12 de junio de 2011

## COSTA RICA (1966)

Basado en mis investigaciones personales, yo descubrí que el inicio del MRC en Costa Rica empezó a inicios de 1966 entre misioneros protestantes estudiantes del Instituto de Lengua Hispana en San José, que es una institución interdenominacional.

El veterano misionero de LAM Robert Sabean me dijo (en una entrevista por teléfono realizada el 20 de febrero de 2009) que, a inicios de 1966, un nuevo misionero de LAM, Robert Smith, y su esposa llegaron a Costa Rica y asistieron al Instituto de Lengua Hispana, al mismo tiempo que lo hizo Bob y su esposa Nancy. En marzo de 1966, Robert Smith invitó a sus estudiantes a reunirse con él para discutir el “movimiento de renovación carismática” realizándose en Nueva Inglaterra, y un pequeño grupo de estudiantes empezaron a reunirse semanalmente los sábados en la noche con los Smith. Dentro de este grupo estaba Bob y Nancy Sabean, Jack y Mary Anne Voelkel, Tom y Nina Jean Cherry (administrador de campo de LAM en Costa Rica), Gerry y Nancy Reed (Iglesia Evangélica del Pacto, quien más tarde trabajó en Ecuador durante muchos años), entre otros.

Vea abajo mi correspondencia de correos electrónicos con los misioneros retirados de LAM Jack y Mary Anne Voelkel, quienes pasaron la mayor parte de sus carreras como misioneros en Colombia en un ministerio dirigido a estudiantes universitarios.

---

De: Clifton L. Holland

Enviado: Viernes, 20 de febrero de 2009

A: Jack Voelkel

Asunto: Los primeros días del movimiento carismático en Costa Rica

Estimados Jack y Mary Anne:

Bob Sabean me dijo esta mañana (a través de una entrevista telefónica del 20 de febrero de 2009) que un misionero nuevo de LAM, Robert Smith, llegó a Costa Rica a principios de 1966 y asistió a Instituto de la Lengua Hispana. En marzo de 1966, Smith invitó a sus compañeros estudiantes a reunirse con él para discutir el “movimiento de renovación carismática” y un grupo de estudiantes empezó a reunirse con él semanalmente. Dentro de este grupo estaba Bob y Nancy Sabean, Jack y Mary Anne Voelkel y otros.

Bob Smith era de Nueva Inglaterra, donde empezó la Renovación Carismática a inicios de los años 1960.

...El movimiento pronto entró a las universidades. **Esto empezó en nueva Inglaterra.** En octubre de 1962, el fenómeno de gosolalia inició en **Yale University**, entre miembros de Inter-Varsity Christian

Fellowship. Dentro de este revivamiento no pentecostal había episcopales, luteranos, presbiterianos, metodistas y aun católicos romanos. Cinco eran miembros de Phi Beta Kappa y algunos eran líderes religiosos en el campo universitario (pronto ellos fueron llamados "GLOSSO YALIES"). Por lo tanto, el movimiento se extendió a Dartmouth College, Stanford University y Princeton Seminario Teológico.

FUENTE: <http://www.rapidnet.com/~jbeard/bdm/Psychology/char/abrief.htm>

**PREGUNTA: ¿Qué recuerda usted acerca de lo que sucedió en 1966 en ILH respecto a la situación con Bob Smith y las reuniones a las que usted y otros asistieron referente al movimiento carismático en los EE.UU.?**

Cualquier ayuda que usted me pueda dar al respecto será muy agradecida.

**Bendiciones, Cliff**

---

**De:** Jack Voelkel

**Fecha:** Domingo, 22 de febrero de 2009

**A:** Clifton L. Holland

**Asunto:** Inicios del movimiento carismático en Costa Rica

Hola Cliff, me alegro de saber de usted.

No tengo mucho que añadir a lo que Bob Sabean compartió con usted. Pero esto es lo que yo recuerdo. Mary Ann podrá añadir algo más.

Bob Smith y su esposa estaban estudiando con nosotros en la Escuela de Lenguaje Hispano. Los Smith fueron candidatos aceptados por LAM, como lo fuimos nosotros.

Un día, le pidieron a Bob hablar en la Capilla de la Escuela de Lenguas y su tema fue "El verdor de Nueva Inglaterra". Durante su plática él habló de la experiencia que muchos estaban teniendo con el Espíritu Santo. Después de su mensaje, muchos de nosotros queríamos escuchar más. Mary Anne había recibido el don carismático del Espíritu Santo años antes, de forma privada. El mensaje de Bob repercutió en ella por su experiencia (es mejor que ella precise un poco más, si así lo desea hacer).

Luego, como lo recuerda Bob Sabean, Bob Smith invitó a los que estuviéramos interesados a reunirnos una vez por semana, lo que se llegó a llamar "Reunión de Oración del Sábado de la Noche". Fue durante estas reuniones que muchos de nosotros experimentamos los dones carismáticos siendo utilizados por primera vez, y muchos de nosotros tuvimos una nueva experiencia con el Espíritu Santo.

Esta reunión de oración, aunque al principio fue vista por los líderes de LAM con cierta reserva, incluyendo al director de campo, Tom Cherry, continuó dándose por varios años. Una vez [el misionero de LAM] John Huffman [y su esposa Lea] participaron. Fue muy interesante que Tom Cherry, a través de otras influencias, llegó al redil carismático y [eventualmente] se convirtió en pastor de una iglesia carismática en los EE.UU. [en Arcadia, California].

La experiencia de la "Reunión de Oración del Sábado en la Noche" trajo un profundo refrescamiento espiritual a muchos de los que asistíamos, y nos dio un sentido especial de vinculación entre nosotros. Nos preparó a Mary Anne y a mí para encarar hasta cierto punto la guerra espiritual que encontramos más tarde en Colombia.

Espero que esto le sea de utilidad,

Jack

---

**De:** Mary Anne Voelkel

**Para:** Clifton Holland

**Fecha:** Lunes, 23 de febrero de 2009

**Asunto:** Principios del movimiento carismático en Costa Rica

Estimado Cliff:

Ha sido interesante volver a revivir esos días con usted a través del correo electrónico. Como me ha tocado conocer gente de Colombia, EE.UU. e Inglaterra, me he dado cuenta de que esto fue una movilización mundial del Espíritu Santo.

En 1956/57 yo estaba estudiando en la universidad de enfermería Wheaton en las afueras de Chicago. En la noche de mi bautismo con agua (**yo asistía a Iglesia Moody y el Dr. Alan Redpath era el pastor**), yo estaba en adoración y le dije al Señor que yo no tenía las palabras precisas para alabarlo adecuadamente. Yo recibí un claro mensaje en mi mente que al principio yo no entendí:

Él me dijo: "Para eso es el don de lenguas"

Yo estaba confundida. Yo nunca antes había escuchado a alguien hablar del don de lenguas y pensé un poco y recordé el Libro de los Hechos. Entonces le pregunté a Él: "¿Cómo lo hago?"

Yo no recibí una respuesta verbal pero me sentí como si estuviera bajo una cascada en Su presencia y pensé: "Bueno, hablar en lenguas debe de ser hablar, entonces después de dudarle un poco, empecé a alabarle en una lengua que yo no conocía". Cuando yo le dije a mi pastor esa noche antes de mi bautismo, él me pidió no contarle a nadie mi experiencia y yo le obedecí - ni siquiera le dije a Jack, mi prometido. Yo deduje que se trataba de algo que uno no debía hacer o hablar al respecto, entonces nunca más usé ese don.

Para 1964/65, nos habíamos casado, habíamos fundado una iglesia en Quebe, habíamos sido aceptados por LAM y estábamos en Toronto preparándonos para asistir a una escuela de lenguas en Costa Rica. Ese año yo sentí a Dios que me llamaba para darle a Él el tiempo de la siesta de nuestros niños. Yo empecé a leer el libro de Tozer, *The Pursuit of God*, y busqué al Señor todas las tardes. Un día yo lo estaba alabando, y llegó la lengua que yo había usado en mis años de universitaria. De vez en cuando yo lo alababa así y entonces un día llegó como una "palabra de Dios" en inglés. Yo le pedí disculpas al Señor por poner palabras en Su boca. Sucedió así varias veces y luego **un día una amiga me invitó a una iglesia carismática en Toronto** y por primera vez escuché lenguas e interpretaciones y el Señor muy suavemente habló a mi corazón y dijo: "Esos son los dones que usted tiene".

Luego, llegamos a Costa Rica [1966]. **Bob y Dot Smith** también estaban ahí y tuvimos muchas conversaciones acerca del Espíritu Santo. Los Smith, Jack y yo y **Gerry y Nancy Reed** (de la denominación Evangélica del Pacto) empezó a reunirse todas las semanas para orar. Compartimos nuestras experiencias con el Espíritu Santo y oramos para que Dios se reuniera con nosotros. Luego Bob habló en la capilla sobre "El verdor de Nueva Inglaterra" y casi 40 personas hablaron a Bob después para contarle que ellos habían tenido experiencias como las de él y como las mías.

Empezamos la **Reunión de Oración del Sábado en la Noche** [1966-1967], que duró todo ese año y más. (Nosotros nos quedamos más de un año en Costa Rica.) Yo estaba aprendiendo sobre diseño de John Rasmusson quien estaba a cargo de *Evangelist* en Costa Rica - para que yo pudiera escribir mejor la carta de la oración de Evangelismo a Fondo (EVAF), llamada "Franqueada en Perú", y más tarde la carta llamada "Franqueada en Colombia".

La mayor parte de nosotros ayunábamos antes de ir a la Reunión de Oración del Sábado de la Noche y pasábamos tiempo preparando nuestros corazones para nuestro momento juntos. Era lo más importante de la semana. Pedíamos a Dios que se encontrara con nosotros, que nos hablara y que nos guiara en nuestras oraciones.

Nosotros seis íbamos además de los Hank, así como gente de la escuela de lenguas y poco a poco mucha gente de LAM. Uno de los médicos misioneros (cuyo nombre no recuerdo), **la esposa de Rubén Lores, Donna**, y muchos otros.

Empezamos a utilizar nuestros dones conforme el Señor nos dirigía y la gente de la misión encontró en el espíritu una renovación. Una noche [en 1966], **Rubén Lores** entró sin que nos diéramos cuenta. El tenía reservas respecto a la reunión y para su sorpresa, en el momento en que entró, se estaba

interpretando algo que se había dicho en una lengua y, aunque no se mencionó su nombre, sí describió una situación por la que él estaba pasando y una difícil decisión que tenía que tomar, y las palabras que él recibió lo confortaron, fortalecieron y lo tocaron en lo más profundo.

A menudo orábamos para sanar y Dios en Su misericordia nos escuchaba. **Jack recibió el don de la profecía y lo usaba.** Otros recibían otros dones. Lo que mayormente buscábamos era al Señor y orábamos. Creo que la Reunión de Oración del Sábado en la Noche continuó por varios años – si no estoy equivocada; **John Huffman** se convirtió en su líder. Usted debe saber ese detalle.

Nosotros nos fuimos a **Perú** con EVAF [1967] y se reunió con **David James Morse** y con su esposa. El equipo de EVAF se quedó estancado en Perú y el Sr. Clopetrofsky del Departamento de Migración retuvo alrededor de 42 visas y entonces no pudieron proseguir a Colombia por lo que todo el equipo de EVAF decidió hacer un ayuno completo (sin comida y sin líquidos – ni siquiera agua.)

A las 6 p.m. Bob Lazear y Charlie Cook, creo, llamaron desde **Colombia** para decir que el Sr. Clopetrofsky había sido despedido de su puesto y que todas las visas fueron otorgadas no solo para todo nuestro equipo sino que para los otros misioneros que intentaban entrar a ese país.

En **Colombia** (1968) trabajamos en EVAF por un año y luego nos pidieron quedarnos para trabajar en un ministerio pionero de estudiantes. Empezamos a evangelizar y a buscar al Señor con nuestros estudiantes. Crecimos en adoración y preparamos el primer cuaderno de canciones de alabanza. Conocimos a algunos carismáticos americanos y empezamos una sociedad con ellos.

Qué Dios lo bendiga en su búsqueda.

Mary Anne

---

(Nota: las palabras en negrita y las añadiduras o clarificaciones que aparecen en paréntesis en los correos electrónicos de arriba, fueron hechas por el autor – CLH.)

En el último correo electrónico, Jack Voelkel reportó que después de haber asistido al Instituto de Español en Costa Rica durante el periodo 1965-1966, él y su esposa fueron ubicados para trabajar con el equipo de Evangelización a Fondo de LAM en Perú durante 1967. Luego se pasaron a Colombia para formar parte del Equipo de Evangelización a Fondo ahí durante 1968-1968 y vivieron en Bogotá.

Más tarde en 1968, los Voelkel fueron nombrados por LAM para empezar un ministerio de estudiantes en Colombia tuvieron mucho éxito en su carrera misionera trabajando con estudiantes de muchas universidades importantes cerca del “centro estudiantil” en la sede en Bogotá.

Los Voelkel y otros miembros del personal quienes por décadas trabajaban con ellos en su ministerio de estudiantes universitarios en Colombia, eran carismáticos evangélicos y católicos, quienes impactaron las vidas de cientos de estudiantes a través de diferentes programas de evangelización, discipulado y abrigo espiritual. El ministerio estudiantil de los Voelkel en Colombia, tuvo sus raíces en el incipiente movimiento de renovación carismática que empezó en Costa Rica durante 1966-1967 en la “Reunión de Oración de los Sábados en la Noche”.

Si esto fue cierto de los Voelkel, entonces posiblemente lo mismo les sucedió a otras parejas misioneras quienes participaron en la “reunión de Oración de los sábados por la noche” en Costa Rica durante 1966-1967, y experimentaron la renovación carismática, que pudo haber sido parte integral de su ministerio en los diferentes países donde prestaron sus servicios durante las siguientes décadas.

\* \* \* \* \*

El desarrollo del **Movimiento de Renovación Carismática (MRC)** en Costa Rica durante el periodo 1969-1979, tuvo un gran impacto en muchos protestantes y católicos, aunque también generó una gran controversia. Los opositores, tanto protestantes como católicos, lo denunciaron como la “pentecostalización” de la Iglesia cristiana, mientras que los defensores lo elogiaban por traer la renovación litúrgica y espiritual que necesitaban las estructuras tradicionales eclesiásticas y las comunidades cristianas.

Las visitas de los carismáticos evangélicos procedentes de la Argentina (Juan Carlos Ortiz y Alberto Mottes) a Costa Rica durante 1969-1971 así como varios otros líderes carismáticos (Padre Francis MacNutt, la enfermera Barbara Shlemon y Padre Frank Corbett), durante 1970-1973, causó el nacimiento del movimiento carismático ecuménico que removió algunas de las barreras anteriormente existentes para lograr una asociación entre católicos y protestantes; éstos últimos preferían llamarse evangélicos.

Después de escuchar acerca del “Movimiento de Renovación Argentino” que inició entre los Hermanos Libres (Plymouth Brethren) en Buenos Aires en 1968 y que rápidamente se extendió a otras denominaciones evangélicas, muchos líderes evangélicos<sup>1</sup> en Costa Rica acordaron invitar a Juan Carlos Ortiz para que visitara San José y compartiera lo que estaba sucediendo en la Argentina en un “Seminario de Evangelización”, realizado en septiembre 1969, al cual asistieron un gran número de líderes evangélicos de muchas denominaciones quienes fueron electrizados por su mensaje, de acuerdo al testimonio del misionero Bill Cook.<sup>2</sup>

Este evento histórico fue co-auspiciado por la Alianza Evangélica Costarricense, el Departamento de Evangelismo a Fondo de la Misión Latinoamérica (Latin America Mission, LAM), el Seminario Bíblico Latinoamericano (afiliado a LAM), el Instituto de Biblia de las Asambleas de Dios, el Instituto de Biblia Cuadrangular y el Instituto de Biblia Santidad Pentecostal. También participaron pastores de la Asociación Iglesia de Biblia Costarricense (AIBC, afiliada a LAM), las Asambleas de Dios, la Iglesia Santidad Pentecostal, la Asociación de Iglesias Centroamericanas (afiliada a la Misión Centro Americana), la Convención Bautista (asociada a la Sociedad de Misiones Extranjeras Bautistas Sureñas), la Iglesia del Evangelio Cuadrangular, la Iglesia Metodista Evangélica, y muchas denominaciones pequeñas. Entre los participantes había líderes de iglesias e institutos pentecostales como no pentecostales y la mayoría aceptó el MRC como un don de Dios y otros lo rechazaron como una herejía. Muchas de las primeras actividades de MRC se asociaban con el Templo Bíblico en el centro de San José (afiliado a AIBC), que era una de las congregaciones evangélicas de mayor tamaño del país en 1970.<sup>3</sup> Después de que Ortiz compartió su testimonio respecto al movimiento de Renovación Argentino con la congregación del Templo Bíblico, esta histórica iglesia no pentecostal (fundada en 1929) se convirtió en un catalizador para el MRC en Costa Rica, el cual se extendió durante los siguientes años a la mayor parte de iglesias de la AIBC en el valle central así como entre iglesias de la Convención Bautista, la Iglesia Metodista Evangélica, la Asociación de Iglesias Centroamericanas y muchas denominaciones pentecostales.

---

<sup>1</sup>El líder de este grupo era el Rev. Jonás González Secretario General del Departamento de Evangelismo a Fondo de la Misión Latinoamericana, quien tuvo la iniciativa de corresponder al Rev. Juan Carlos Ortiz en Buenos Aires durante mayo y julio de 1969.

<sup>2</sup>Guillermo Cook Bewick, “Análisis socio-teológico el Movimiento de Renovación Carismática con referente especial al caso costarricense” (San José: Publicaciones INDEF, 1973), pp. 56-57.

<sup>3</sup>Ver los comentarios de Pedro Wagner sobre este asunto: 1973:190-193.

Otro catalizador que ayudó a esparcir el MRC en Costa Rica, fue la estación de radio evangélica TIFC, conocida como “Faro del Caribe”, propiedad y dirigida por LAM, que transmitía los mensajes grabados que Ortiz presentaba en el “Seminario de Evangelización” y en el Templo Bíblico en 1969. A esto le seguían los mensajes grabados en San José por el Rev. Gerardo de Ávila (un pastor pentecostal cubano de la Ciudad de Nueva York) en 1970, el Rev. Alberto Mottesi (un pastor bautista de Buenos Aires) en 1971, y los del Padre Francis MacNutt (un sacerdote dominico de los Estados Unidos) en 1971-1972, así como Víctor Landero (un pastor evangélico de Colombia con la Asociación de Iglesias de Biblia del Caribe - afiliado a LAM) en 1972.

La primera visita del Padre Francis MacNutt fue en mayo de 1970, acompañado de los pastores metodistas carismáticos Tommy Tyason y Joe Petree. De acuerdo al misionero de LAM Bob Sabean, la persona de contacto del equipo de MacNutt en esa época era el Rev. John Parker, superintendente de la Iglesia Santidad Pentecostal, quien invitó a un pequeño grupo de líderes evangélicos a su campamento en Santa Ana para escuchar los testimonios de MacNutt, Tyson y Petree respecto a la MRAC en los Estados Unidos durante los años 1960.<sup>4</sup> Sin embargo, no se sabe si MacNutt tuvo un contacto directo con algunos laicos católicos romanos, sacerdotes o monjas durante su primera visita.

De acuerdo a Sabean, el Padre MacNutt volvió a Costa Rica de nuevo en julio de 1971 y habló a estudiantes universitarios en el Campo Roblealto, y regresó a Costa Rica a fines de ese mismo año.<sup>5</sup> El mensaje carismático de MacNutt, acompañado de señales y milagros, abrió muchas puertas y atrajo un gran interés; él fue invitado a hablar en el Seminario Bíblico Latinoamericano y en el Templo Bíblico en San José, Costa Rica en 1971, de acuerdo al Dr. Wilton Nelson (1982:95-96).

Después de que varios miembros de la junta de ancianos del Templo Bíblico asistieran a un encuentro privado de católicos y protestantes en 1971 para escuchar el testimonio del Padre MacNutt y otros miembros de su equipo, sobre el origen, naturaleza y los primeros acontecimientos del movimiento de **Renovación Carismática Católica (RCC)** en Estados Unidos, que empezó en 1967 en las universidades de Dusquesne y Notre Dame, se invitó al Padre MacNutt a hablar en el Templo Bíblico un domingo en la mañana. Esta fue la primera vez que se recuerda de que un sacerdote católico hubiera hablado desde un púlpito en una iglesia evangélica en Costa Rica,<sup>6</sup> y MacNutt dio un poderoso mensaje en el Templo Bíblico respecto a la persona, poder y dones del Espíritu Santo (incluyendo el “habla en lenguas”, profecía y saneamiento) que tuvo un gran impacto en la audiencia. A principios de 1972, la renovación carismática continuó en el Templo Bíblico bajo el liderazgo del nuevo pastor de la iglesia, Euclides Padilla, graduado del Seminario Bíblico Latinoamericano.

Después de la visita de MacNutt y su equipo en 1971, un grupo de estudiantes universitarios, católicos y evangélicos, quienes fueron fuertemente influenciados por el ministerio de MacNutt, fundaron el ministerio del Café Ágape en mayo de 1972<sup>7</sup> en San Pedro, Montes de Oca, cerca de la Universidad de Costa Rica. Este ministerio del café ecuménico tuvo un fuerte impacto en montones de estudiantes universitarios quienes se convirtieron en carismáticos activos hasta que se cerró en 1974.

---

<sup>4</sup>El autor realizó una entrevista personal a Robert Sabean, el 27 de febrero de 2009 en Escazú, Costa Rica.

<sup>5</sup>Ibid

<sup>6</sup>Wilton M. Nelson, *El protestantismo en Centro América*. Miami, Florida: Editorial Caribe, 1982, pp.95-96.

<sup>7</sup>Vargas, Carlos Alonso. *“Beginning from Roblealto: The Origin and Development of the Charismatic Renewal in Costa Rica.”* Manuscrito escrito en máquina de escribir del 8 de marzo de 2009.

<sup>8</sup>Entrevista personal con Robert Sabean realizada por el autor el 27 de febrero de 2009 en Escazú, Costa Rica..

Otra influencia que animó el desarrollo de RCC en Costa Rica fue la visita del **Padre Francis Corbett**, un sacerdote diocesano carismático del centro de Illinois, entre enero y febrero y luego en julio de 1973. En febrero de ese año, el Padre Corbett participó en un retiro juvenil ecuménico en el Campo Roblealto, donde muchísimos estudiantes de colegio y universidad fueron impactados por el movimiento RCC.

Muchos de ellos regresaron a sus parroquias y al campus universitarios habiendo experimentado la renovación carismática.<sup>8</sup>Fue unos días después del retiro en Roblealto cuando el Padre Corbett habló durante una misa en la Iglesia Católica de Barrio México, que quienes asistieron al retiro conocieron el grupo que eventualmente se convertiría en **el grupo “oficial” de la Renovación Carismática Católica (RCC)** en Costa Rica en 1972, dirigido por una pareja católica - José Miguel y Silvina Arias - y la hermana de José Miguel, Sor Cecilia Arias de las Hermanas de la Caridad. El Padre Corbett también asistió a otras reuniones durante esos días y rezó por la gente para que se bautizara por medio del Espíritu Santo.

La familia Arias fue líder durante el inicio del desarrollo de RCC en Costa Rica, que se caracterizó por ser estrictamente Católico Romano, involucrando a gente mayor en vez de colegiales y universitarios. El grupo encabezado por los Arias llegó a ser un movimiento masivo que resultó siendo en un grupo de católicos bautizados por el Espíritu Santo y recibiendo los dones espirituales, pero el Padre MacNutt no se relacionó con este primer grupo o con este evento pentecostal. De acuerdo con Carlos Alonso Vargas, esta diferencia es muy importante.<sup>9</sup>

Mientras que nuestra orientación (el grupo Ágape) era construir relativamente pequeñas comunidades en las que la gente tenía un serio y definido compromiso entre sí y con el grupo, el de ellos era dirigido a la realización de grandes eventos donde cientos de personas participaban de una forma relativamente anónima y masiva, sin ningún compromiso mutuo. Esto desde luego, refleja las dos formas de expresión diferentes que tenía la Renovación Carismática en diferentes partes del mundo: de un lado, las pequeñas comunidades con afiliados comprometidos que a menudo eran ecuménicas y, por otro lado, el “movimiento” masivo que insistían en identificarse como estrictamente católico inclusive anti ecuménico.

Además del grupo ecuménico Ágape en San Pedro, otras dos pequeñas comunidades carismáticas se formaron más o menos durante esta misma época en el área metropolitana de San José: el grupo Shekinah en Barrio Escalante (mayormente católico) y otro grupo que se reunía en Hatillo - Desamparados y tenía inclinación ecuménica. Durante más o menos seis meses, todas estas “comunidades” se encontraban cada lunes en una reunión general de oración y fraternidad que los mantenía unidos y supuestamente fortalecía la experiencia carismática. Estas reuniones se realizaban en una capilla del Colegio St. Francis en Moravia y estaba abierta para los recién llegados, tanto católicos como evangélicos. Hoy día todavía sigue funcionando el grupo Ágape en el área de Sabanilla - San Ramón de Tres Ríos, pero su nombre se cambió en 1977 a “Comunidad Árbol de Vida, que sigue el modelo de “World of God Community” in Ann Arbor, Michigan, fundado en 1967.<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup>Vargas, Carlos Alonso. “Beginning from Roblealto: The Origin and Development of the Charismatic Renewal in Costa Rica.” Manuscrito escrito a máquina, fechado 8 de marzo de 2009.

<sup>10</sup><http://www.thewordofgodcommunity.org/>

Otros catalizadores que esparcieron la MRC y RCC en Costa Rica fueron la Fraternidad Internacional de Hombres de Negocios del Evangelio (FIHNE, fundado en 1951 por el empresario Demos Shakarian en Los Ángeles, California) y **Aglow Internacional** (fundado en 1967 en Seattle, Washington; se estableció en Costa Rica en 1979) en el área metropolitana de San José a fines de los años 1979, la cual era muy visitada por laicos evangélicos y católicos. Además de almuerzos semanales, ambas organizaciones también auspiciaban pequeños grupos de estudio de Biblia en casas privadas para hombres y mujeres así como para parejas. Estas reuniones de pequeños grupos, dirigidas por líderes laicos, se convirtieron en una parte importante del desarrollo de los movimientos MCR y RCC en Costa Rica, no solo en el Valle Central sino que en otras partes del país.

El movimiento de RCC en Costa Rica era mayormente un esfuerzo dirigido por laicos católicos con la participación de unos cuantos sacerdotes y monjas católicas. Sin embargo, la **RCC** creó una gran controversia dentro de la Iglesia Católica costarricense, especialmente entre los católicos tradicionales, porque solo un obispo o sacerdote está autorizado para realizar ciertas partes de la liturgia y sus funciones. Eventualmente el liderazgo de la RCC fue asumido por el **Padre Reinaldo Pol Iparaguirre**, quien al inicio recibía a católicos y evangélicos en las actividades de la RCC, que se realizaban en instituciones católicas y casas privadas. El Padre Pol, quien era un asistente cercano del Arzobispo Carlos Humberto Rodríguez Quirós (1960-1979), dijo lo siguiente:

Yo soy casi el primer sacerdote o de los primeros que se interesó [en el movimiento carismático en Costa Rica], que dio un poquito la cara por el movimiento cuando esto comenzaba y parecía una cosita de locos. Hubo un poquito no de persecución, sino de incomprensión, de parte de la jerarquía; persecución no ha habido jamás, a Dios gracias. La incomprensión se ha dado en muchos niveles, y como yo estuve dentro del movimiento, me fui convirtiendo a los ojos de muchos como "el sacerdote carismático". En muchos casos nos vieron como sinónimo, cuando no es verdad, sino que yo empecé con ellos, con ellos he marchado y con ellos terminé... Yo creo que, con la gracia de Dios, ya la renovación no es sinónimo del Padre Pol, sino que se han dado cuenta que no es obra mía, que nunca lo fue, ni siquiera en el inicio, yo entré en el carro, me enganché, pero ya la renovación va tomando su independencia de personas para ser una obra de la Iglesia en general...<sup>11</sup>

#### De acuerdo con Vargas:<sup>12</sup>

Es importante notar que esta renovación católica "oficial" fue al inicio un grupo laico. (en la Iglesia Católica, las hermanas religiosas y aun los miembros masculinos de órdenes religiosas quienes no son sacerdotes, son técnicamente laicos - solo los que son ordenados como diáconos, sacerdotes o obispos pertenecen al clero.) Los miembros de la familia Arias eran los principales líderes.

Fray Reynaldo Pol...se unió al grupo un tiempo después. De acuerdo a Gastón de Mézerville, quien era un buen amigo del fray Pol, fue él (Gastón) quien contactó al Fray Pol cuando Fray Corbett visitó por primera vez Costa Rica y Fray Pol al inicio estaba renuente respecto a este asunto carismático. La misa en la iglesia parroquial de Barrio México fue la primera o una de las primeras en donde Fray Pol participó en un evento carismático y él se quedó dentro del grupo principalmente para dar guía pastoral en representación del Arzobispo Rodríguez. Desde luego, Fray Pol pronto se convirtió en un entusiasta carismático. En cualquier parte su participación y liderazgo están muy bien documentados. En algún momento durante mediados de los años 80, hubo una fractura importante en el movimiento de Renovación Carismática Católica. José Miguel Arias y su grupo se separaron de Fray Pol y se mantuvieron como un grupo aparte que era prácticamente no reconocido. Yo no sé qué fue lo que causó esto o si eventualmente se arreglaron las cosas.

<sup>11</sup>Alberto Pozo Córdova, "El Movimiento Carismático en Costa Rica", un ensayo escrito para la Universidad Nacional de Heredia, Costa Rica, 1979, página 35.

<sup>12</sup>Vargas, Carlos Alonso. "Beginning from Roblealto: The Origin and Development of the Charismatic Renewal in Costa Rica". Manuscrito escrito a máquina, fechado 8 de marzo de 2009.



En general, los católicos carismáticos hicieron una contribución significativa a la renovación de la iglesia en Costa Rica, al abrir la oportunidad a una mayor participación de los laicos en las actividades de la iglesia, incluyendo cientos de estudios de Biblia en casas y grupos de oración que se establecieron por todo el país, especialmente en el área metropolitana de San José. Este grupo hizo que se profundizara la fe y el compromiso de decenas de miles de católicos y llevó a cambios litúrgicos en las ceremonias religiosas y dio una mayor vitalidad espiritual a las vidas diarias de muchos creyentes católicos.

Sin embargo, a mediados de la última parte de los años 1970, la mayor parte de los carismáticos protestantes y católicos se separaron, principalmente debido a las restricciones impuestas en la “cooperación ecuménica” entre los dos grupos por la jerarquía católica, por un lado y por los líderes denominacionales no pentecostales, por la otra parte.

En 1982, aproximadamente 25.000 personas asistieron a la celebración de RCC en el Estadio Nacional en San José, la cual fue reportada como el mayor acontecimiento carismático en la historia de Costa Rica.

\*\*\*\*\*

Para más información acerca de la RCC en Costa Rica ver los siguientes documentos:

Guillermo Cook Bewick, *Análisis socio-teológico del Movimiento de Renovación Carismática con referencia especial al caso costarricense* (San José, Costa Rica: Publicaciones INDEF, 1973); Alberto Pozo Córdova, “El Movimiento Carismático en Costa Rica” (un informe presentado en la Universidad Nacional de Heredia, Costa Rica, 1979); y Carlos Alonso Vargas, “Beginning from Roblealto: The Origin and Development of the Charismatic Renewal in Costa Rica”. Manuscrito escrito a máquina, fechado 8 de marzo de 2009.

También David Stoll escribió algunos párrafos sobre el Movimiento Carismático en Costa Rica en: *Is Latin America Turning Protestant? The Politics of Evangelical Growth* (Berkeley, CA: University of California Press, 1990, p.36):

En Costa Rica, los misioneros evangélicos me dijeron que el carismatismo se había convertido en una importante fuente de deserción [del catolicismo] de sus iglesias. Después de un movimiento carismático [empezando en 1969], ellos argumentaron que, de pronto la jerarquía costarricense [católica] había utilizado los frenos a fines de los años 1970. Paul Pretiz de la Misión Latinoamericana me dijo que: “Grupos enteros de carismáticos de pronto vieron la contradicción entre la experiencia mística, la lectura de la Biblia realizada por ellos mismos, y la jerarquía [católica]”. “Ellos se pasaron al protestantismo en masa. Entonces, ahora la jerarquía siempre pone a un sacerdote popular a cargo, quien se asegura de incluir oraciones a la Virgen y refuerza la madre iglesia.” (Nota 32: la entrevista de Stoll con Paul Pretiz en San José, Costa Rica, el 9 de julio de 1985.)

Varias características de la renovación carismática atrajeron a los pescadores de hombres evangélicos. Primero, los católicos renovados estaban deseosos de aprender de los revivalizadores y de los sanadores por fe, quienes a menudo eran protestantes. Segundo, la posición de la renovación era entre el catolicismo y el protestantismo e hizo que fuera una vitrina útil para ciertos tipos de conversos. Especialmente para la clases media y alta de católicos que se negaban herir su estado social al unirse a una religión minoritaria, un grupo de oración carismática ofrecía la mayor parte de ventajas de volverse evangélico sin la necesidad de admitirlo. Tercero, si un sacerdote o cuando éste trataba de frenar a los católicos carismáticos, se prestaba la situación para que algunos de ellos se pasaran rápidamente a una iglesia evangélica. Como resultado, se decía a menudo que los carismáticos católicos estaban desertando

hacia un protestantismo en venta. De todas maneras, algunos evangélicos empleaban el carismatismo para llenar sus tiendas de campaña. Una de las razones era que las autoridades católicas se volvían polémicas. (Nota 33: Nelson 1983:334).

Aunque hay mucho de cierto en lo que dice Stoll, Carlos Alonso Vargas tiene un enfoque diferente en cuanto al clima ecuménico durante los años 1970 en Costa Rica:<sup>13</sup>

Un asunto importante que hay que tener en mente respecto al contexto espiritual de esos años, es que el ecumenismo estaba un poco en boga en Costa Rica durante los años 1970. Por un lado, la Iglesia Católica estaba experimentando una renovación en muchos aspectos de su vida como resultado del Concilio Vaticano II (1962-1965). Esta renovación se podía ver en la liturgia, en el interés renovado del uso de las Escrituras, el involucramiento de los laicos en los asuntos de la Iglesia y la llegada de movimientos dirigidos por laicos, una nueva preocupación para la relación entre la Iglesia y la sociedad en general con el especial interés de ayudar a los pobres y no siendo menos, la apertura ecuménica. Junto con la renovación vinieron diferentes tipos de crisis que empezaban a manifestarse – por ejemplo, sacerdotes quienes empezaban a abandonar el ministerio, demasiada experimentación con la liturgia y la llegada de la Teología de Liberación.

Por el lado de los evangélicos – principalmente los que habían formado parte de la presente sociedad costarricense por décadas, como los diferentes ministerios de LAM, los metodistas, los bautistas, etc. – se dieron cuenta de que se podían referir a los católicos como hermanos y hermanas y no eran rechazados o aun perseguidos por ellos como había sucedido en el pasado.

La figura dominante en la jerarquía católica en esa época era el Arzobispo de San José, Carlos Humberto Rodríguez Quirós, un aspirante monje cartujo quien tuvo que obedientemente abandonar su monasterio en Francia para atender el llamado que le hizo el Papa Juan XXIII para que se convirtiera en Arzobispo. El Arzobispo Rodríguez era un hombre profundamente espiritual y piadoso así como conservador. Tal vez su personalidad y su mentalidad no le favorecían para que aceptara el ecumenismo y otras formas de la renovación de la Iglesia. Pero al contrario, su modo retraído y el hecho de que se mantuviera distante de la vida diaria hicieron que se diera una escena peculiar donde muchas cosas (buenas y malas) podían darse sin su intervención. Por supuesto, él corregía ciertas cosas que obviamente estaban mal pero aparte de eso, su forma de ser permitía que sucedieran las cosas sin intervenir.

Fue en este contexto que lo que yo llamo “la Primavera de Praga del ecumenismo” floreció en Costa Rica por varios años. Diferentes eventos ecuménicos se realizaron como oficios de oración, conferencias y mesas redondas. Varios grupos que se identificaban como ecuménicos eran bien vistos. Y cuando la Renovación Carismática empezó a manifestarse tanto entre los evangélicos y católicos, era natural que ambos grupos hicieran actividades conjuntamente.

Las cosas empezaron a cambiar cuando varios pastores pentecostales, usualmente [norte] americanos quienes acababan de llegar a Costa Rica, vinieron con sus antecedentes teológicos de que los católicos no son cristianos. Entonces, ellos invitaban a los cristianos a sus grupos y eventualmente los persuadían de que si ellos verdaderamente querían conocer al Señor, debían abandonar la Iglesia Católica. A veces estos grupos carismáticos eran descritos como “ecuménicos” o “abiertos a católicos” – pero eso era solamente una carnada. Muchos católicos carismáticos se convirtieron al protestantismo. En mi punto de vista, el cargo que hacen los católicos contra los protestantes de usar el proselitismo es tristemente cierto.

Los católicos carismáticos empezaron a reaccionar en contra de esto en diferentes formas, principalmente al enfatizar en sus grupos algunas prácticas católicas tradicionales. Mucho del enfoque mariano que salió en esa época (después de haberse mermado como resultado del Vaticano II) era más que todo como defensa – solo para dejar en claro de que ellos eran católicos.

Fue también en esa época (a fines de los años 1970) que los obispos católicos, no solo en Costa Rica pero en todo América Latina, empezaron a reaccionar contra el “proselitismo protestante” y le dieron a los protestantes el nombre de “sectas fundamentalistas” (la palabra secta en español tiene un sentido parecido a culto). Ellos también le volvieron a dar un fuerte énfasis a las diferentes prácticas piadosas

populares que se habían dejado de usar después del Vaticano II, como el rosario, romerías, novenas, etc. Todas estas reacciones católicas fueron favorecidas por el estilo del nuevo Papa Juan Pablo II (elegido en 1978), quien, contrario al Papa Pablo VI, favorecía la piedad tradicional y promovió la devoción mariana. Mientras Juan Pablo II era un gran promotor del ecumenismo y de los logros del Vaticano II, su estilo espiritual más tradicional fue aprovechado para endosar el fuerte sentimiento anti ecuménico que dominó la mayor parte de la Iglesia Católica en América Latina.

Después de la llegada de Juan Pablo II como Papa, él nombró al Obispo Román Arrieta, quien hasta entonces lo había sido de Tilarán, como Arzobispo de San José. Arzobispo Arrieta, quien como Obispo de Tilarán había asistido al Concilio junto con el Arzobispo Rodríguez, era mucho más joven que su predecesor y más abierto a ciertas renovaciones de la Iglesia. Él apoyó la Renovación Carismática Católica, pero él también se aseguró de que fuera estrictamente católica. Aunque él apoyó la teoría del ecumenismo, él a menudo hablaba en contra de las “sectas fundamentalistas” y desanimaba las expresiones específicas del ecumenismo en su arquidiócesis. Él solo aprobó la Comunidad Ágape como grupo ecuménico, porque él nos conocía y sabía que había varios sacerdotes que se relacionaban con nosotros. El resultado de todo este proceso fue el nuevo “invierno ecuménico” que prevaleció desde los años 80 y hasta el siglo 21.